

ACTIVIDADES PARA EL FORTALECIMIENTO DEL HÁBITO DE LA LECTURA EN LOS ESTUDIANTES DE CUARTO GRADO

ACTIVITIES FOR THE INVIGORATION OF THE HABIT OF THE READING IN THE STUDENTS OF FOURTH DEGREE

Autora: Gretter González Moreno.

Dirección de correo: gretter.korea@nauta.com.cu

Institución: UNIVERSIDAD AGRARIA DE LA HABANA “FRUCTUOSO RODRÍGUEZ PÉREZ”

Localidad: Cuba

Resumen

El presente artículo refiere los elementos teóricos de una investigación relacionada con el fortalecimiento del hábito de la lectura en estudiantes de cuarto grado. Se revela como problemática la insuficiente fomentación tanto en la escuela como en la casa de los hábitos lectores. Tiene como objetivo Diseñar actividades que contribuyan al fortalecimiento del hábito de la lectura en los estudiantes de cuarto grado. Para cumplir con este propósito se analizaron los referentes teóricos sobre el hábito de la lectura, partiendo de investigaciones realizadas por diferentes autores en el ámbito nacional e internacional y se presenta la propuesta de actividades. Al finalizar de esta investigación se espera contribuir favorablemente al fortalecimiento del hábito de la lectura en los estudiantes de cuarto grado, de esta institución.

Palabras clave: actividades, fortalecimiento, hábito, lectura

Abstract

This article refers to the theoretical elements of a research related to strengthening the reading habit in fourth grade students. The insufficient promotion of reading habits both at school and at home is revealed as problematic. Its objective is to design activities that contribute to strengthening the reading habit in fourth grade students. To fulfill this purpose, the theoretical references on the reading habit were analyzed, based on research carried out by different authors at the national and international level, and the proposal of activities is presented. At the end of this research, it is expected to contribute favorably to the strengthening of the reading habit in fourth grade students of this institution.

Keywords: activities, strengthening, habit, reading

Introducción

En medio de un mundo cada vez más globalizado, la máxima aspiración de la Revolución cubana, es la formación de un hombre integral, que esté en condiciones de afrontar creadoramente los retos del futuro, con una mentalidad cultivada y abierta, pertrechado de valores éticos que le permite defender la dignidad humana y las conquistas revolucionarias. Es indiscutible que trabajar por el fomento de la lectura se convierte en una de las vías para contribuir al logro de tal aspiración.

La lectura es un instrumento de vital importancia para el ser humano, es un medio que permite el acceso al conocimiento y de compartir experiencias intelectuales. Su aprendizaje constituye un proceso continuo en el que el alumno adquiere progresivamente las habilidades que les permitan leer.

Saber leer constituye un proceso importante para comprender. A través de la lectura se obtienen informaciones, se lee para comprender el texto, en el que intervienen los conocimientos que adquieren los alumnos a través de la transmisión oral, y más adelante con el empleo y uso adecuado de los libros que constituyen la salvaguarda de la lectura y del saber humano. La lectura es el medio a través del cual el hombre se apropia de conocimientos.

El hábito de leer tiene gran valor en la formación ideológica de los estudiantes, pues contribuye decisivamente a la formación de su concepción del mundo, sus puntos de vista y su capacidad de apreciación estética. Todo esto sin olvidar los beneficios que reportan para el desarrollo del lenguaje y la correcta ortografía...Suárez, (2010)

En la actualidad el Sistema Nacional de Educación protagoniza una profunda Revolución en este sector, que se materializa a través de numerosos programas dirigidos a asegurar todos los cubanos una cultura general integral. En este sentido, no pueden dejar de mencionarse las distintas acciones que se han concebido para promover la lectura en niños y jóvenes, entre ellas se encuentran el Programa Nacional por la Lectura, los Concursos Leer a Martí y Sabe más quien lee más.

La lectura aumenta la capacidad de aprendizaje y favorece el desarrollo del lenguaje. Leer amplía el acervo cultural de los alumnos y profesores. La lectura constituye en estos días un tema de suma relevancia en el campo educativo. Se considera que en muchos casos, el éxito o fracaso que experimentan los alumnos en este aprendizaje significa un determinante en su futuro académico y social.

Es por esto, que se puede afirmar que la lectura constituye un factor relevante en el desarrollo y progreso de los estudiantes, sino que es imprescindible para el desarrollo de un país ya que a través de esta, las personas se enriquecen en lo cultural y en lo social, otorgando nuevas oportunidades y abriendo el horizonte de posibilidades para aquellos que hacen de esta una herramienta cotidiana.

Diferentes autores psicólogos, pedagogos han expresado sus ideas sobre la problemática que se aborda en este tema de estudio entre los que se destacan Almendros, (1901-1989), Mañalich, (1980), Figueredo, (1982) Fors, (1982) Sánchez, (1987), García, (1995), Alonso (1910-2001), Rodríguez (2007), Gayoso (2009), Herrera (2009), Conaculta (2001), Gutiérrez y Montes (2001), Santrock (2002), Salazar (2005), Aponte (2008), Correa (2003), García-Párraga, (2016). Estos analizan el problema desde diferentes puntos de vista y expresan su pensar sobre lo que interpretan del mismo.

A partir de un análisis que se realizó en los escolares de cuarto grado de la escuela primaria “Rubén Hernández Concepción” se pudo comprobar el poco hábito de lectura que existe, teniendo en cuenta que hay un grupo de estudiantes que no presentan sólidos hábitos de lectura, ya que los niños manifiestan un pobre dominio de las obras de la literatura infantil, así como de los diferentes géneros literarios, acorde a su edad; no leen de forma sistemática ni espontánea materiales diversos en cuanto a temas y géneros y no logran comprender lo leído. A partir de lo anteriormente expuesto se evidencia una situación problemática entre la necesidad de fomentar el hábito lector y las insuficiencias detectadas en el cuarto grado de esta institución educativa. Por lo que se declara como objetivo general del presente trabajo: Diseñar actividades que contribuyan al fortalecimiento del hábito de la lectura en los estudiantes de cuarto grado.

Desarrollo

El fortalecimiento del hábito de la lectura en los estudiantes cuarto grado

El nivel primario constituye una de las etapas fundamentales en cuanto a la adquisición desarrollo de potencialidades del mismo, tanto en el área intelectual como lo afectivo motivacional. El niño que inicia el cuarto grado, tiene aproximadamente 9y 10 años. Ya ha cursado tres grados del primer ciclo y, si estuvo en preescolar tiene aún más experiencia de la actividad y de las relaciones en las instituciones escolares.

En cuanto al crecimiento y desarrollo esférico del niño podemos señalar que se aprecian en estas edades aumento en su estatura y peso generalmente en los varones. Las proporciones del cuerpo en estos escolares son más armónicas con respecto a la relación entre la longitud de los brazos, piernas y tronco. Este desarrollo físico permite al niño mayor resistencia, agilidad y rapidez.

En el presente grupo al igual que en los anteriores se debe promover la buena postura del cuerpo, satisfacer las necesidades de movimientos de los niños de estas edades, encaminándolos a ejercicios físicos correspondientes a su edad. Aunque el niño de cuarto grado ya le es posible controlar con mayor voluntariedad su conducta, permanecer sentado y atento en períodos más prolongados, el maestro debe tener presente que aún es un niño pequeño, que necesita moverse,

jugar, realizar actividades interesantes, así como disponer en el cambio de una actividad a otra, de unos minutos para levantarse, moverse, realizar ejercicios físicos sencillos, recuperarse y así poder continuar la actividad docente, porque también se agota física y mentalmente y esto puede afectar el rendimiento en la clase, el interés por aprender y a la vez su propio desarrollo.

Al escolar de cuarto grado, como a todos, el estudio le exige concentrar su atención, cumplir las tareas asignadas, lo cual contribuye al desarrollo de sus procesos volitivos.

Es un niño que aprende, que admira, al que le inquietan muchas cosas de las cuales desea conocer más, en cuya se relaciona lo nuevo con lo ya conocido. Tiene un determinado desarrollo de la percepción la memoria y el pensamiento, pues ya ha adquirido habilidades lectoras y comunicativas que ha de continuar perfeccionando.

Con respecto al lenguaje es necesario en este grado realizar un trabajo dirigido a favorecer su desarrollo para que el niño pueda expresar lo que conoce, lo que piensa hace con mayor lógica y coherencia cada vez, tanto en forma oral como escrita. Hasta ahora el niño ha respondido sobre todo de forma reproductiva ante preguntas directas, es preciso guiarlo para que vaya logrando sencillas generalizaciones.

Es importante recordar que en cada una de las actividades escolares se han de manifestar las diferencias individuales entre los estudiantes. Esto es lógico y natural en un grupo de alumno de cuarto grado, el maestro encontrará que se distinguen unos de otros no solo por la forma de asimilación de los conocimientos, posibilidad concentrar la atención, riqueza de su vocabulario, sino también por la forma de relacionarse, expresar sus sentimientos, gustos e inclinaciones

La lectura, sin lugar a dudas, es una forma de adquisición de experiencias, proporciona al niño conocimientos que quizás por la vía directa no tendría posibilidades de alcanzar. Además abre horizontes inesperados, proporciona saber y disfrute.

Se considera que la lectura es una de las actividades más importantes de la formación cultural del ser humano. Sus efectos abarcan la actividad intelectual, ocupacional y psicológica. Es fundamental saber leer ya que la lectura es un instrumento de capital importancia para el ser humano, permite el acceso al conocimiento cuestión esencial en el proceso de la educación.

El conocimiento profundo de los intereses y capacidades de los potenciales lectoras. El maestro y el bibliotecario han de esforzarse por saber a fondo que les gustaría leer a los niños, no solo como tendencia colectiva de determinado grupo, sino a nivel individual y en que nivel de desarrollo de sus habilidades lectoras y de sus capacidades psíquicas, en general se encuentran estos, pues cuando las dificultades en el dominio de los aspectos técnicos de la lectura resultan un obstáculo, es lógico

que el niño se aleje del libro, en un mundo en que las imágenes del cine, la televisión y el video le proporcionan un placer que implica un mínimo de esfuerzo. (Herrera, 2009,p,14)

El propio autor plantea que parece haber consejo en la bibliografía consultada acerca de que las fases en la evolución de los intereses literarios son los siguientes, tomando como base la agrupación por edades:

De 2 a 5 o 6 años interesan como tendencia los cuentos con elementos cotidianos y repeticiones, al estilo por ejemplo de un clásico como “La cucarachita Martina” las poesías breves de un ritmo marcado, con juegos de palabras, elementos humorísticos o fuerte emotividad; el teatro de acción más simple y especial dinamismo escénico. Decimos, como tendencia porque el adulto se inclina a imponer sus patrones y los niños suelen ser grandes sorpresas en cuanto a preferencias literarias. Además, todas las edades deben considerarse en sentido aproximado.

De 6 a 8 o 9 años predomina el gusto por las narraciones maravillosas por el inmortal cuento de hadas, que en nuestra época halla un equivalente en la ciencia-ficción y cuya coexistencia es posible y deseable.

De 8 a 11 o 12 años. Prefieren los relatos de orientación realista y textos de divulgación científica, histórica o cultural.

Fina García Marrez, poetisa, ensayista y profunda conocedora de la obra de José Martí, declaraba en entrevista similar: “La lectura es como un sexto sentido. Si el hombre no hubiera inventado esos signos se habría perdido la memoria cabal del pasado, sus ciencia reciente, toda su poesía”. Y se preguntaba: “¿Qué debemos a la lectura? El hombre no puede calcularlo. (...) Leer no es solo aprender a conocer, es sobre todo compartir”. García, (1985): pág. 3.

Por lo referido anteriormente Sánchez (1987), menciona que el hábito de lectura “es una capacidad adquirida que predispone al sujeto a la lectura, pero hay que tener en cuenta, que tanto en la adquisición como en el desarrollo del hábito, se presentan factores o agentes, que favorecen o dificultan su progresión.(p,40).

Victor Fowler Calzada en su libro: “La lectura ese poliedro” plantea que la lectura es un conglomerado de conductas en cada uno de los individuos, un proceso que atiende simultáneamente a los niveles formales y conceptuales del lenguaje, una serie de estrategias particulares de abordaje del texto, un encuentro dialéctico y mutuamente enriquecido entre el lector y el texto y más lejos todavía con el propio escritor que recibe la influencia de su público. ¿Qué es la lectura? Un territorio de modelación social donde los individuos ponen a prueba sus patrones éticos – estéticos, ideológicos y asimilen o rechacen las influencias propuestas. Una zona más de diseminación de

ideología bajo el copaje de lo bello; una manera de rectificar los errores de la historia o aportan dosis de mentira. Fowler,(2000:14)

En esta misma línea de pensamiento se ubica, quien considera que “los hábitos son formas adquiridas de actuar que se presentan automáticamente. El individuo que adquiere un hábito actúa sin necesidad de darse cuenta, de ahí que se ha dicho que no son otra cosa que un reflejo firmemente establecido” Correa (2003), p.25.

Es importante plantear que para la formación de hábitos lectores, además de la práctica, es imprescindible que el estudiante conozca los resultados que va obteniendo en la realización de la acción de leer y estudiar. Las investigaciones pedagógicas y psicológicas han demostrado que cuando el escolar no tiene información del resultado en las distintas ejecuciones de la acción, la formación de hábito resulta muy difícil, es decir, toma mucho tiempo, no se eliminan los errores y se automatizan componentes incorrectos de la actividad lectora (IPLAC, 2001).

Gutiérrez y Montes afirman que: “los padres de familia de bajos recursos económicos que no culminaron sus estudios, y sin una biblioteca actualizada, son los principales problemas de que no se genere el hábito lector.” (p, 193).Estos autores se refieren a que los padres que provienen de una familia humilde no tienen un amplio conocimiento pues no gozan de estas oportunidades y por tanto no pueden generar este hábito a sus hijos. Gutiérrez y Montes (2001), pág.20.

Así mismo, Santrock menciona que la generación de hábitos lectores se ve influida por otros contextos como el social, ya que el grado de motivación infundido por los padres ante la lectura desde edades tempranas, antes de entrar a instituciones y sistemas educativos, las estrategias comunicativas de los docentes y el cómo estos últimos brindan el espacio de generar en los estudiantes la crítica y el análisis de lo que han leído, resulta beneficio en la creación de agentes motivacionales que dirijan a los individuos a leer. Santrock (2002), pág40

Esta definición es retomada por Salazar, frente a la cual señala tres factores más que inciden en la generación de un hábito lector, siendo el tercero de ellos, el más influyente, por lo que menciona que no solo se debe tener conocimiento (saber leer) y capacidad (saber movilizarse dentro del terreno lector) para leer, sino que el deseo de querer hacerlo, es lo que marca la diferencia entre un lector activo y un no lector. Esto, debido a que, para el autor, el deseo de leer está asociado al placer y satisfacción que le genera llevar a cabo el acto mismo.

Desde el punto de vista psicológico, la lectura es una actividad muy valiosa, por medio de la cual no solo se alcanzan momentos de recreación, sino que ayuda a ampliar los límites de la experiencia. La lectura incita a analizar la conducta humana, a actividades positivas y negativas, contribuye a crear patrones de conducta más elevados. (Parra, y Báez), 2003:pág.8

Por otro lado, Aponte define los hábitos de lectura como la organización y establecimiento de horarios de lectura, con el fin de que el individuo no pierda la motivación hacia el texto que se encuentra leyendo y se le dificulte la comprensión de su significado. Aponte (2008), pág.27.

Ante esto, García-Párraga y colaboradores, mencionan que, dentro de los factores que inciden en la creación de hábitos lectores, se encuentra el re-conocer las motivaciones, preferencias, métodos y estrategias que adoptan las personas al momento de realizar un ejercicio de lectura. (García-Párraga y colaboradores,) 2016, pág. 26.

Es por ello que la lectura constituye una actividad instrumental, puesta que tras ella existe una finalidad, un propósito: el deseo de conocer y profundizar, de fomentar la comunicación entre los hombres. Su valor estriba, no en el acto mecánico de leer sino en los fines a que se pueda dedicar lo logrado, en su influencia provechosa en la vida humana.

Se considera que la lectura es una de las actividades más importantes en la formación cultural del ser humano. Sus efectos abarcan la actividad intelectual, educacional y psicológica del individuo.

La lectura contribuye al desarrollo de cualidades de la personalidad, posibilita una mayor riqueza y sistematización del pensamiento, ayuda a la formación de la concepción científica del mundo, garantiza el desarrollo de habilidades comunicativas. Esta pone a los alumnos en contacto con la riqueza cultural de pasados y actuales tiempos, desarrollando en ellos las emociones, todos los valores humanos capaces de satisfacerlos más variados intereses y necesidades espirituales.

Por todo lo mencionado anteriormente, es posible resumir que el fortalecimiento del hábito de la lectura es un proceso complejo que requiere de una práctica sistemática y diaria. Todo esto integrado en el proceso docente educativo con un enfoque desarrollador y dialéctico, en función de formar e incentivar en los estudiantes el gusto por la lectura y que se motiven por la misma.

El fortalecimiento del hábito de la lectura

Lo específico de la motivación humana es la unidad de lo cognitivo y lo afectivo. Por eso en el proceso de incentivación del hábito por la lectura se debe tener en cuenta esta unidad para que la lectura tienda a resultar de modo sistémico.

Hábito: es una ejecución aparentemente automatizada, que se logra a través del entrenamiento organizado y que representa uno de los objetivos finales del aprendizaje. Según expone Petrovski A. en su libro Psicología evolutiva y pedagógica “la base de los hábitos radica en la formación de vínculos reflejos– condicionados entre determinadas propiedades señalizadores de las cosas o situaciones reales y determinadas acciones de respuestas de los individuos.

En el proceso de habituación la imprescindibilidad de la práctica para la formación del hábito, solo a través de la repetición de acción es que se da la formación de hábitos es un proceso seriado en el

tiempo a partir de la repetición hasta alcanzar el punto en que la presencia del objeto genere la respuesta deseada.

De lo anterior, es que se hace referencia a una situación de enseñanza- aprendizaje ya que el proceso implica un sujeto que aprende, un hábito que debe ser interiorizado, un objeto, un proceso o situación, para cuyo manejo es necesario el hábito y un sujeto enseñante encargado de controlar la correcta adquisición del hábito en cuestión.

Los elementos integrantes en la formación de hábitos en sentido estricto se refieren al proceso en que se automatiza cierta cantidad de operaciones necesarias para la consecución de una acción determinada.

Hábito de lectura: Es una alta frecuencia de práctica lectora en el sujeto, donde se tenga inclinación por el acto de lectura y que se manifiesta por el grado de satisfacción que muestra por la misma. En el proceso de lectura (entendido como conjunto de acciones sistemáticas) se verifican cambios en el lector, con semejantes cambios se hace posible alcanzar un sujeto lector que sea cualitativamente superior como tal.

Lectura: Es el proceso de búsqueda de información. Acción de leer.

Habilidades: Es la forma específica en que el sujeto desarrolla la actividad de manipulación del objeto.

El hábito no es concebible si no es acompañado de la habilidad correspondiente. Las habilidades poseen siempre algún contenido, además de una determinada secuencia de acciones.

Cuando hablemos de hábitos tenemos que tener muy en cuenta la relación que estos guardan con las habilidades. Según Petrovsky en su libro "Psicología General. Manual didáctico para los Institutos de Pedagogía, define habilidad: como el dominio de un complejo sistema de acciones psíquicas y prácticas necesarias para su regulación racional de la actividad con la ayuda de los conocimientos y hábitos que la persona posee. Petrovsky (1990: 12).

En su libro Psicología evaluativo y pedagogía expone:

La base de los hábitos radica en la formación de vínculos reflejos, condicionados entre determinadas propiedades señaladores de las cosas o situaciones reales y determinadas acciones de respuestas de los individuos. Lo particular de estos vínculos consiste en que surgen bajo la influencia de la experiencia práctica y que funciones automáticamente bajo la acción de las condiciones exteriores e interiores correspondientes. (1990: 23).

Según el autor Antonio Orlando Rodríguez desarrollar "hábitos lectores" es:

“...Lograr que el individuo recurra regularmente y por su propia voluntad a los materiales escritos como medio eficaz para satisfacer sus demandas cognoscitivas y de esparcimiento”. Rodríguez, (1994, p. 5)

Ernesto García Arzola en su libro “Lengua y Literatura” lo define como:

“... Un instrumento indispensable del ser humano por ser un medio de información, conocimientos e integración, además de ser una vía para adquirir valores importantes que coadyuven a una mejor función social. García (1995, p. 105)

En la conformación del hábito de lectura influyen múltiples factores. No se nace lector, el lector se hace a través de su vida social. La necesidad de lectura no se da en el individuo de forma espontánea, sino por la gravitación sobre él de determinados factores de índole sociológico que le abren el camino hacia el encuentro con los libros. El comportamiento de una sociedad puede contribuir al fomento de la lectura, o por el contrario a que se mantenga una posición alejada o indiferente ante ella. Inculcar en los alumnos el amor y el gusto hacia los libros, despertar en ellos el interés por leer, tarea que demanda mucho esfuerzo.

El hábito de leer en los alumnos es un proceso largo y bien guiado para lo cual hay que proporcionar lecturas que se correspondan con su nivel de comprensión e interés, en las cuales, además de ampliar sus conocimientos sienten placer y distracción.

La escuela es hoy la encargada de fomentar el interés por la lectura a través de la elaboración de una estrategia que estimule el encuentro del alumno con los textos. El educador se ve obligado promover esta inclinación y deberá despertar una sensibilidad que haga descubrir el placer que puede proporcionar la lectura, sensibilización que deberá conseguirse en contacto con la vida y la sociedad, pues no se puede perder de vista que la misma es un acto de comunicación del ser humano.

Cuando se habla de crear el hábito lector en los estudiantes, se hace referencia a la formación desde la escuela en la práctica de la lectura de acuerdo a las bases que los padres han transmitido a sus hijos en la casa, hacia el desarrollo de las competencias propias del lenguaje que, mediante su implementación en el aula, permiten fortalecer en los estudiantes el aprendizaje significativo.

La escuela es hoy la encargada de fomentar el interés por la lectura a través de la elaboración de una estrategia que estimule el encuentro del alumno con los textos. El educador se ve obligado promover esta inclinación y deberá despertar una sensibilidad que haga descubrir el placer que puede proporcionar la lectura, sensibilización que deberá conseguirse en contacto con la vida y la sociedad, pues no se puede perder de vista que la misma es un acto de comunicación del ser humano.

Entre sus principales objetivos están: (Herrera, 2006:6)

- Favorecer la difusión de la lectura, la educación y la cultura.
- Fortalecer la costumbre de leer en los niños.
- Apoyar tanto los estudios como la educación formal a todos los niveles.
- Ofrecer posibilidades de desarrollo creativo personal.
- Estimular la imaginación y la fantasía de niños y niñas.
- Apoyar la tradición de la narración.
- Facilitar el uso y manejo de la nueva tecnología.
- Contribuir a la formación de la concepción científica del mundo y de la moral comunista en el educando.
- Propiciar el uso correcto del idioma.
- Proporcionar a los educandos los conocimientos necesarios para hacer uso adecuado de los libros en la biblioteca.

Las instituciones educativas presentan estudiantes apáticos frente al ejercicio de la lectura, son muchos los factores que influyen en esta problemática, en primera instancia, es el estilo de vida de la sociedad actual, ya que las familias no educan a los niños desde tempranas edades en el hábito de la lectura, tanto así que en las casas no tienen libros y los niños no se muestran interesados en la lectura por centrar su atención en los celulares y otros distractores derivados de la tecnología. Teniendo en cuenta la situación, se concluye que los niños en su mayoría llegan a la escuela con un atraso evidente en el desarrollo de su lenguaje con relación a las competencias comunicativas.

El hábito de la lectura está determinado en gran parte por las primeras experiencias del individuo con los libros. Estos entran por los sentidos, por eso hay que verlos, manosearlos, hojearlos y hacer que se convierta en un compañero de juegos para el niño, llegando a ellos una parte indispensable de este.

En consecuencia, existe una realidad que preocupa en las instituciones educativas, no se cuenta con una didáctica específicamente dirigida a que los estudiantes aprendan a leer habitualmente, por consiguiente, ellos no se interesan desde las clases hacia el ejercicio de la lectura y lo hacen mecánicamente sin prestar atención suficiente, obteniendo malos resultados académicos.

En este sentido los docentes están llamados a preparar estrategias pedagógicas que conlleven a que los estudiantes desarrollen la lectura como hábito en la escuela, de tal manera que les permitan realizar procesos de aprendizaje consientes y significativos para ellos, en esta medida la práctica diaria de la lectura, favorece el reconocimiento de la estructura formal de la lengua y la intención comunicativa desde el contexto del aula.

Según Vygotsky (1986). Los hábitos lectores de un estudiante de logra de forma independientemente, pero también necesita el apoyo de otras personas o compañeros “para el desarrollo de su intelecto” es decir desarrolla diferentes capacidades específicas”.

Rodríguez y Pesante (2003), señalan que “Los hábitos lectores permiten nuevas formas para actuar en determinados contextos el estudio y la práctica. Aprender es un proceso de cambio”. (p.162).

El autor Ibáñez (2003), afirma que:

Saber leer no es un mero acto de codificación y descodificación de símbolos lingüísticos: es la capacidad de interpretar imágenes, contextos, intenciones, razones y emociones, que no siempre se manifiestan de manera escrita: se viven y se sienten, gracias a la lectura es que el arte cobra razón y el artista pincela cada momento de su vida para transformarla y ser un agente de cambio en la sociedad a la que pertenece (p. 13). En esta cita se hace referencia que la lectura se interpreta y manifiestan emociones y sentimientos, es decir, el lector se adentra en ese mundo de fantasías para vivir ese momento.

De acuerdo a lo anterior, desde la pedagogía diversos autores expresan sus teorías frente al conocimiento de la lectura como la forma más eficiente de aprender y es tarea de la docente a través de la presente investigación, aplicar de manera creativa la lectura en sus prácticas de aula.

Según Jiménez y Gonzales (2004). “Entienden por hábitos de lectura al conjunto de estrategias de que permiten un aprendizaje activo del estudiante”. (p.12). Esta definición expresa que estos hábitos son determinados por estrategias que posibilitan un aprendizaje donde el estudiante se sienta motivado por el mismo.

Para definir los Hábitos de Lectura, Velásquez y Rey refieren que hábito de leer es la capacidad que se desarrolla con la práctica, Se asume que para el desarrollo del aprendizaje y por ende el hábito lector hay que utilizar diferentes estrategias y hacer de ello una práctica constante para lograr lo que se propone. Velásquez y Rey (2006) p. 117.

A la falta de interés por la lectura se le suma también el poco acompañamiento de los padres de familia en los procesos académicos de sus hijos, ya que a veces prefieren ver el niño distraído con el computador, el celular o la Tablet que dedicarles el tiempo suficiente para direccionarles sus actividades, verificando la correspondiente comprensión de ellas, sin hacer énfasis o profundizar en el verdadero gusto por determinado texto literario, ese mismo gusto que los lleva a crear o no un hábito constante de lectura tanto en la escuela como en sus hogares; es allí donde el docente debe intervenir con una propuesta pedagógica innovadora que garantice los aprendizajes en el aula. Batero, (2022), (p.7).

La formación de hábitos tiene una gran importancia para el desarrollo de la personalidad socialista para lograr que los niños asuman una participación correcta dentro de las luchas que caracterizan la etapa de construcción de una nueva sociedad.

Se trata de la formación de los hábitos que debe regir el completamiento general de la niñez, los que orientan su conducta y determinan constantemente sus actividades, su forma de actuar.

Analizando lo antes citado podemos decir que un hábito no se forma en un día, sino que es necesario emplear semanas, meses e incluso años para lograrlo y se manifiestan después de una larga práctica; por lo que a tal afirmación no escapa el hábito de lectura, entiéndase esto como el interés que muestra el sujeto de leer de forma sistemática y consciente.

Los fundamentos hasta aquí abordados justifican la aplicación de actividades que garanticen el desarrollo del hábito de la lectura en estudiantes de cuarto grado de la escuela primaria Rubén Hernández Concepción” del Consejo Popular San Antonio de Cabezas.

La propuesta está compuesta por diez actividades que responden a los objetivos planificados y pretende dar respuesta a la problemática existente. Estas propician espacios y reflexiones sobre los diferentes textos trabajados acorde al grado. Son motivantes de fácil realización.

A continuación se ilustra, de forma general la propuesta de actividades:

PROPUESTA DE ACTIVIDADES PARA LA FORMACIÓN DEL FORTALECIMIENTO DEL HÁBITO DE LA LECTURA EN LOS ESTUDIANTES DE CUARTO GRADO

Objetivo General: APLICAR ACTIVIDADES QUE CONTRIBUYAN AL FORTALECIMIENTO DEL HÁBITO DE LA LECTURA EN LOS ESTUDIANTES DE CUARTO GRADO

Presentación de las actividades

1- “Mi computadora y yo”

Objetivo: Promocionar los textos de la computadora para estimular a los alumnos a su posterior lectura.

2- “Continúa tú”

Objetivo: Narrar cuentos leídos a través de un juego.

Participantes: estudiantes de cuarto grado

Proceder metodológico:

Previo a la ejecución de la actividad se orienta la lectura de algunos libros o partes de estos. La flauta de chocolate, Mini faunas, Elpidio Valdés, El sombrero vivo, El burrito trotón entre otros.

Se forma una rueda (en el aula o fuera de esta), la maestra se ubica en el centro con una pelota entre las manos y comienza el juego, el cual consiste en que la maestra comienza narrando uno de los textos leídos por los niños y en determinado momento para, le lanza la pelota a un alumno

diciendo “continúa tú”, el niño seleccionado debe continuar la narración y posteriormente lanzar la pelota a otro compañero para que continúe. Si algún niño no puede continuar pierde.

El lugar se ambienta con los libros que se orientaron, láminas y dibujos relacionados con ellos.

Conclusiones. Esta actividad permite que los alumnos memoricen los textos leídos y desarrollen su pensamiento.

Forma de evaluación: oral

3- Adivinen los personajes

Objetivo: Identificar personajes de fábulas leídas.

4- A contar cuentos.

Objetivo: Narrar cuentos para motivar la lectura.

5- “Mi carnet lector”

Objetivo: Despertar el interés por la lectura de diferentes textos.

6- “¿A qué cuento pertenezco?”

Objetivo: Reconocer obras de la literatura infantil a través de pequeñas representaciones y comentarlas.

7- “Adivinanzas martianas”

Objetivo: Despertar el interés por el cuaderno martiano y La Edad de Oro.

8- “Mi noticiero”

Objetivo .Promover la lectura de noticias.

9- “Mi revista preferida”

Objetivo: Despertar el interés por la lectura de obra de la literatura infantil.

10- “Que leo”

Objetivo: Conocer las obras de diferentes autores de la literatura infantil.

Estas actividades mencionadas anteriormente que están dirigidas a los estudiantes de cuarto grado y se aplican con la finalidad de elevar la motivación por la lectura.

Conclusiones

El estudio de los fundamentos teóricos y metodológicos relacionados con el desarrollo de hábitos de lectura ha permitido corroborar que la lectura exige la movilización de un haz de procesos psíquicos (pensamiento, memoria, imaginación, sentimientos) y de habilidades y capacidades que de estar afectadas en su desarrollo en alguna medida, disminuye el interés hacia el acto de leer e interfieren en la aparición y consolidación de la necesidad de la lectura; de ahí que el desarrollo de hábitos de lectura requiera de un largo y bien guiado proceso.

En el análisis inicial de la investigación demostró limitaciones en el hábito de la lectura en los estudiantes de cuarto grado de la escuela primaria “Rubén Hernández Concepción”. De ahí que se justifique la elaboración de una propuesta de actividades dirigidas a potenciar el desarrollo de hábitos de lectura en los escolares de cuarto grado de la escuela “Rubén Hernández Concepción” que contribuya a dicho proceso que se caracterizan por su carácter educativo, desarrollador, participativo en función del fortalecimiento del hábito de la lectura.

El análisis se corroboró a partir de los datos resultantes de la intervención en la práctica, lo que evidenciaron las transformaciones producidas en la muestra seleccionada.

Bibliografía

Addine, F (1997). *Didáctica y optimización del proceso enseñanza aprendizaje*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, p. 56

Almendros, H. (1996). *A propósito de La Edad de Oro*. Editorial Pueblo y Educación. P. 83

Alonso, D. (1985). Entrevista publicada en el periódico Granma el 26 de febrero.

CERLALC- UNESCO (2012). *Comportamiento lector y hábitos de lectura*. Estudio realizado por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe. Recuperado de <http://www.observatoriopoliticasculturales.cl/OPC/wpcontent/Uploads/2013/03/Comportamiento-Lector-y-H%C3%A1bitos-Lectores%E2%80%93-CERLALC.pdf>

CONACULTA (2001). *Programa Nacional de Cultura 2001-2006*. La Cultura en tus Manos, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/scielo.php>

Márquez, A. (2017) *Sobre lectura, hábito lector y sistema educativo*. Perfiles Educativos vol. XXXIX, (155) 3-18. Recuperado desde <https://www.redalyc.org/pdf/132/13250922001.pdf>

Batero, Mosquera (2022). Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Magister en Pedagogía.pdf

Correa, M. (2003). *Hábitos de Estudio y Tarea en Casa*. Ediciones de la Universidad de Illinois, USA.

Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño –IPLAC (2001). *Didáctica general y optimización de la clase*. Material complementario de la Asignatura. IPLAC-Derrama Magisterial. Lima-Perú. Pp. 34-35

Pennac, D. (1993). *Como una novela*. Barcelona, Anagrama

Sánchez L., D. (1987). *Lectura de investigación en el Perú I*. Lima-Perú. Editorial Educativa INIDE. Págs. 152-153

Vigotsky, L.S. (1987). *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires, La Pléyade.

- Palanca Giménez, P. (2017). *Propuesta para la motivación a la lectura en 4º de Educación Primaria*. S/e en formato digital.
- Como fomentar el hábito de la lectura y la comprensión lectora (17 de febrero de 2017). http://vinculando.org/educacion/como_fomentar_habito_de_lectura_y_comprension_lectora.html
- Castañeda Andreu 2019. *Propuesta de actividades para la motivación por la lectura en los estudiantes de séptimo grado la Secundaria Básica "Manuel Ascunce Domenech"*file:///D:/DAIMARELIS%20TD.pdf
- Martí Pérez, J. (1975). *Obras Completas. Tomo 15*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, Pág. 190.